





# **GIOVANNI GENTILE**

EL ACTUALISMO  
COMO FILOSOFÍA DE LA ACCIÓN

Tomo I

Diego Fusaro

Traducción de Michela Ferrante Lavín

COLECCIÓN SYNERGIAS



Título: *Giovanni Gentile: El actualismo como filosofía de la acción. Tomo I*

Autor: Diego Fusaro

Revisión y correcciones: Jesús Orellana García

Maquetación: Manuel Quesada

Diseño: SNS Designs

Traducción: Michela Ferrante Lavín

© Diego Fusaro 2013 (*Idealismo e prassi. Fichte, Marx e Gentile*)

© Por la presente edición, editorial Eas

© Manuel Quesada Campos, por editorial Eas

© Michela Ferrante Lavín 2021, por la traducción

1ª Edición, Editorial Eas, noviembre de 2022

[www.editorialeas.com](http://www.editorialeas.com)

[info@editorialeas.com](mailto:info@editorialeas.com)

Apartado de Correos 26

Guardamar del Segura

03140 (Alicante)

I.S.B.N.: 978-84-19359-15-5

Depósito Legal: A583 - 2022

Impreso en Europa por los talleres gráficos Safekat

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

# ÍNDICE

- La confrontación de Gentile con Marx 9
- El actualismo como reforma de la *praxis* de la dialéctica hegeliana 39
- Del humanismo actualista a la filosofía de la *praxis* de Gramsci 91



*«Cada hombre es hombre filosofando, es decir, reconociendo un objeto que es un mundo, la realidad, la ley, y no olvidando que nada lo absuelve de la deuda de ser, incluso él, en este mundo: ser seriamente, trabajando, demostrando su aporte a la realidad, conociendo la realidad y cumpliendo la ley: él libera poder que nunca puede despojarse de su propia responsabilidad; y, por tanto, debe valorar toda su capacidad, y pensar, pensar y trabajar: centro y centro activo de su propio mundo. Esta filosofía no le permite ni encerrarse abstracta y egoístamente en sí mismo, ni abandonarse o negarse en una realidad imaginaria: esta, sin embargo, nunca es algo bello y hecho: es su propia mente, es él mismo, que para vivir debe desarrollarse, debe constituirse. Por eso, su filosofía debe coincidir con su ideal, siempre en marcha, nunca cumplido».*

(G. Gentile, *La riforma dell'educazione*)

